

EL FOTOGRAFICO

CASO DEL

OLVIDADIZO

PASQUAL MARAGALL I MIRA

En la última reunión del comité editorial de esta revista, no me acuerdo qué día, se planteaba la memoria como tema central para el siguiente número (¿el 7 o el 8?, no recuerdo bien). En la lista de posibles artículos vi que había uno sobre la enfermedad de Alzheimer. Esto me hizo pensar en tres palabras aparentemente inconexas: bicicleta, cuchara, manzana.

Estas tres palabras corresponden al título de un documental (*Bicicleta, cullera, poma*. Carles Bosch, 2010) sobre el político barcelonés Pasqual Maragall i Mira, quien fue alcalde de Barcelona durante varios períodos (entre 1982 y 1995), gestor de la celebración de los Juegos Olímpicos en esta ciudad, en 1992, y presidente de la *Generalitat* de Cataluña del 2003 al 2006, entre muchos otros méritos. Es un personaje muy popular y querido

en Barcelona, especialmente desde que le diagnosticaron Alzheimer en 2007.

El nombre del documental parte de una de las pruebas que se hace a los pacientes diagnosticados con Alzheimer en las sesiones de control médico, donde se les pide memorizar tres palabras, que se les estarán preguntando repetidamente, pues al comienzo de la enfermedad lo que se pierde es la memoria a corto plazo. La película gira alrededor de las transformaciones que va sufriendo el ex alcalde, pero sobre todo, lo que implica para su familia y quienes le rodean y trabajan con él. Especialmente para su esposa. Al verse tan rodeado y atendido, Maragall se lamenta de estar perdiendo su libertad, pero quien realmente la pierde es su esposa –y así lo expresa frente a la cámara, sin quejarse, pero con entereza.

Paralelamente, el documental nos informa, de una manera ágil y fácil de entender, sobre el origen y las causas de esta enfermedad y del trabajo de científicos alrededor del mundo, específicamente en España, Holanda, India y Estados Unidos, en la búsqueda afanosa de una cura para un mal que afecta a una de cada tres personas, después de los 65 años de edad.

Posteriormente a la realización del documental, la asistente de dirección y fotógrafa Caro García, le propuso a Maragall editar un libro con fotografías tomadas por él con su teléfono celular. La inminencia del olvido llevó a Maragall a utilizar su teléfono móvil como un recurso para suplir esa pérdida de la memoria cercana. Sus ojos ven, pero la información no se guarda en su memoria local. El dispositivo fotográfico se convierte en la extensión no sólo del ojo, sino de la memoria. No importa la calidad de las imágenes, no importa que no sepa nada de fotografía, lo que importa es que ahora podemos almacenar las experiencias en un disco duro externo que traemos incorporado en el cerebro. Un *backup* de nuestras vivencias, para cuando el disco principal deje de funcionar. El teléfono se convierte en el tercer ojo, dotado de su propia memoria. Un ojo que no está fijo en el rostro, que se puede extender, alzar, que mira hacia atrás, hacia arriba, a donde quiera que lo pueda llevar el brazo estirado.

No incluyo fotos en este texto, en parte porque no tengo los derechos para publicarlas, en parte porque las dejo a la imaginación de los lectores. Maragall no mira nada excepcional, no es fotógrafo. Se hace fotos en la ducha, fotografía a sus nietos comiendo helado, nos muestra sus rutinas, iguales a las de cualquier ser humano. Su pánico no está en olvidar sus obligaciones, para eso tiene a sus asistentes, quienes le organizan su agenda y le escriben sus discursos. Su mayor temor es olvidar a los suyos, no reconocer a sus hijos, dejar de reconocerse a sí mismo. Por eso se hace muchas fotos frente al espejo. En una de ellas se ve que apunta desde la cama un objeto con su mano, que obviamente es el teléfono, pero también parece un control remoto, como si quisiera poner pausa a ese momento y no dejarlo pasar, retenerlo para siempre.

Pero las imágenes nos traicionan, porque el tiempo no se detiene. Es la ilusión que nos ha vendido la fotografía. Por más fotos que tome, Maragall olvidará, pues aún no existe una cura para el Alzheimer. Sus imágenes no son un testimonio de su memoria, sino de su angustia por saber que va a olvidar.

.....

✧ JOSÉ KATTÁN

Fotógrafo y realizador audiovisual. Como Maragall, es olvidadizo, pero a diferencia de él, casi no se mira al espejo y saca poco su cámara, solo cuando lo asalta la urgencia de robarle un instante al Olvido.

SOBRE EL DOCUMENTAL:

Título:
Bicicleta, cuchara, manzana

Género:
Documental

Guión y dirección:
Carles Bosch

Productora:
Cromosoma SA + Televisió de Catalunya

Año de producción:
2010

Duración:
110 minutos

Filmado en:
España, Argentina, India, Estados Unidos y Holanda

<http://www.bicicletacucharamanzana.com>

SOBRE EL LIBRO:

Título: Pasqual Maragall Mira

Autora: Caro García

Editorial: Blume

Año: 2010

Número de páginas: 192

Precio: 24 €

